

CLAVES

para el debate público

Bogotá, Colombia, octubre de 2015, número 66

La carrera política en las seis principales ciudades del país:
análisis de cara a las elecciones para alcaldes 2016-2019



unimedios
unidad de medios de comunicación

Sumario

En este documento se describe de manera general la contienda política en torno a las próximas elecciones a las alcaldías, en las seis principales ciudades del país: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena y Bucaramanga. La evolución de los candidatos, así como las perspectivas y el comportamiento electoral de los ciudadanos, son los ejes temáticos que guían el análisis realizado por académicos del Observatorio Electoral Urbano, del Instituto de Estudios Urbanos (IEU) de la Universidad Nacional de Colombia.

Introducción

El próximo 25 de octubre, habitantes de los municipios y departamentos del territorio nacional se acercarán a las urnas para elegir con su voto a los gobernadores, alcaldes, diputados, concejales y ediles o miembros de juntas administradoras locales.

Según la Ley 163 de 1994, estos mandatarios regionales gobernarán durante el periodo 2016-2019 y se posesionarán el 1 de enero del próximo año. También dispone que en cada municipio deba haber un alcalde, jefe de la administración local y representante legal del municipio¹. Para el caso de la isla de San Andrés hay una salvedad, pues es el único lugar del país en donde no se celebra esta elección. Si bien en el municipio de Providencia eligen alcalde y Concejo Municipal, en San Andrés solamente se vota por gobernador y Asamblea Departamental².

De igual manera, los colombianos elegirán ese día a 32 gobernadores: en cada uno de los departamentos debe haber un gobernador que será su representante legal y jefe de la administración seccional. Según lo estipula el artículo 327 de la Constitución Política, Bogotá es el único sitio del país que no elige gobernador. En la capital de la República se vota por alcalde, Concejo y Junta Administradora Local, pero no por gobernador ni Asamblea, ya que a estos los eligen los habitantes de los municipios de Cundinamarca³.

Ahora, en cada departamento debe haber una corporación administrativa como lo es la Asamblea Departamental, integrada en la actualidad por no menos de 11 ni más de 30 diputados.

Para el caso de las seis principales ciudades de Colombia, en esta contienda electoral están inscritos 36 candidatos, distribuidos así: siete aspirantes compiten por la Alcaldía Mayor de Bogotá, cinco por la de Medellín, ocho por la de Cali, dos por la de Barranquilla, ocho por la de Cartagena y seis por la de Bucaramanga.

Diferentes agencias como Invamer-Gallup, Ipsos-Napoleón Franco, Cifras y Conceptos, y Datexco, entre otras, han medido la intensidad de voto en estas ciudades, con la cual se evidencia la evolución de cada uno de los candidatos y el posible comportamiento de los electores. Si bien el panorama es incierto y el resultado solo se revelará el día en que se hagan efectivas las elecciones, desde ya es claro que los alcaldes electos de las seis principales ciudades, cuya posesión será el 1 de enero de 2016, deberán concentrar sus mayores esfuerzos en solucionar problemas en seguridad, movilidad, desempleo, educación, salud y corrupción, entre otros, típicos de las grandes urbes.

Antecedentes

Las elecciones de autoridades locales se realizan desde que la Constitución Política de 1991 separó las elecciones regionales de las legislativas, pues antes de 1986 estas dos se realizaban al tiempo. En la Carta Magna de 1991 también quedó consignada la posibilidad de elegir popularmente a los gobernadores, que anteriormente eran designados por el presidente de la República.

¹ En Colombia hay 1102 municipios y en cada uno se elige un alcalde.

² Sánchez, Carlos Ariel (2015). *ABC para periodistas. Elecciones 2015 en Colombia*. Bogotá: Registraduría Nacional del Estado Civil, p. 4.

³ *Ibid.*



Enrique Peñalosa Londoño.



Rafael Pardo Rueda.



Clara López Obregón.

La primera elección popular de alcaldes se realizó el 13 de marzo de 1988, con la habilitación de 11'700.000 colombianos que eligieron a 1009 mandatarios municipales⁴. Antes de esta fecha, eran designados por el gobernador de cada departamento.

En principio se elegían por periodos de dos años, luego se amplió a tres, y a partir de 2004 se aumentó a cuatro. Otro cambio fundamental ocurrió desde 2007, cuando se estableció que los periodos son institucionales y no personales, es decir, que si algún alcalde no finaliza su administración, quien lo reemplace asumirá el cargo solo desde el día en que el mandato finalice.

En las elecciones locales, uno de los aspectos relevantes es el voto en blanco. La Sentencia C-490 de 2011 de la Corte Constitucional señala que este representa “una expresión política de disentimiento, abstención o inconformidad, con efectos políticos [...], por lo que constituye una valiosa expresión del disenso a través del cual se promueve la protección de la libertad del elector. Como consecuencia de este reconocimiento, la Constitución le adscribe una incidencia decisiva en procesos electorales orientados a proveer cargos unipersonales y de corporaciones públicas de elección popular”⁵.

También llaman la atención fenómenos como los delitos electorales, que históricamente han estado presentes en estos comicios. Son catalogados como la conducta o la omisión de varias personas contra la objetividad, transparencia, igualdad y libertad del sistema electoral y que quebranta la limpieza del voto y la efectividad del sufragio. La Ley 1142 de 2007, o Código Penal Colombiano, tipifica once acciones como delitos electorales, los cuales atentan contra el libre ejercicio de los diferentes mecanismos de participación democrática. Dentro de estos se encuentran: perturbación del certamen democrático, constreñimiento al sufragante, fraude al sufragante, corrupción al sufragante, voto fraudulento, mora en la entrega de documentos relacionados con una elección, alteración de resultados electorales, ocultamiento, retención y posesión ilícita de cédula, denegación de inscripción, fraude a inscripción de cédulas, participación en política, falsedad documental, trashumancia en inscripción de cédulas, manipulación del censo electoral, irregularidades en inscripción de candidatos, suplantación de jurados o jurados falsos, y suplantación de electores⁶.

Bogotá: la contienda centrada en tres candidatos

La próxima elección de alcalde para Bogotá D.C. promete ser una de las más reñidas de los últimos años, ya que las encuestas, a pesar de ser contradictorias entre sí, evidencian que la disputa se concentra en tres candidatos: Enrique Peñalosa Londoño (del movimiento Recuperemos Bogotá), Rafael Pardo Rueda (del Partido Liberal) y Clara López Obregón (del partido Polo Democrático Alternativo).

⁴ *Ibid.*, p. 14.

⁵ *Ibid.*, p. 25.

⁶ *Ibid.*, p. 26.



Bogotá



Medellín



Cali



Barranquilla



Cartagena



Bucaramanga

Entre los aspirantes también están: Francisco Santos Calderón (del partido Centro Democrático), Ricardo Arias Mora (del Movimiento Libres), Alexandre Philippe Pierre Vernot (del movimiento Pueblo Tierra y Futuro) y Daniel Raisbeck López (del Movimiento Libertario).

En su análisis, Yenci Contreras, profesora del Instituto de Estudios Urbanos (IEU) de la Universidad Nacional de Colombia, afirma que entre los tres candidatos que puntúan las encuestas no hay un ganador definitivo, pues los porcentajes son muy cercanos: “Pese a que el número de aspirantes es muy amplio, la tendencia refleja dos aspectos: el primero, que ninguno de los candidatos satisface las expectativas de los encuestados; el segundo, que al no evidenciar una diferencia programática entre los aspirantes que están en la cima de las elecciones, los ciudadanos no han podido definir por cuál votar”, señala.

Fabio Zambrano Pantoja, también docente del IEU, difiere de esta lectura, y considera que las elecciones se van a definir entre los candidatos Rafael Pardo y Enrique Peñalosa. En su opinión, “lo más probable es que la candidata Clara López siga una tendencia descendente, lenta pero persistente. Peñalosa, por su parte, avanza fuerte, pero en la medida en que emite opiniones desacertadas, como ocurrió en las campañas anteriores, se hunde solo”⁷.

En medio de la incertidumbre electoral, hay que destacar en esta contienda el escepticismo ciudadano respecto al rumbo que tomará Bogotá, así como una marcada política dividida en extremos.

La polarización política

Hace más de año y medio, cuando fue destituido el alcalde mayor de Bogotá, Gustavo Petro Urrego, por irregularidades en el cambio del esquema del servicio de aseo para la ciudad, se hablaba de una polarización en Bogotá, marcada por la división en los planteamientos y posiciones entre “petristas y antipetristas”, con respecto a la decisión tomada por la Procuraduría General de la Nación.

Sin embargo, a pocos días de las elecciones municipales de octubre, este es casi un asunto del pasado. No se evidencia. Esto podría obedecer a que el petrismo perdió la fuerza que tuvo hasta el año pasado, ante los golpes que le han dado los medios de comunicación colombianos y muchas encuestas de opinión. En la más reciente, realizada por Invamer-Gallup para el IEU y otros medios, el 66,8 % de los encuestados afirmó que las cosas en la ciudad están empeorando y el 54,4 % desaprobó la gestión del alcalde Gustavo Petro Urrego⁸. Por otro lado, la asociación de empresarios ProBogotá realizó un sondeo en el que el 56,7 % de los entrevistados dijo que la ciudad está peor que hace cinco años y el 43 % manifestó su interés en migrar a otras ciudades debido a problemas que se presentan en la ciudad como la movilidad y la seguridad⁹. Sin dejar de lado el amplio pesimismo que hay entre los bogotanos ante las perspectivas de la ciudad en el futuro, la fuerza política alrededor de Gustavo Petro ya no es tan “fuerte” como antes, y una muestra de ello son las cifras de intención de voto que se han publicado recientemente. En casi todas, la candidata del Movimiento Progresistas, María Mercedes Maldonado, no supera el umbral del 2 % o 3 %.

Ahora, la polarización está marcada entre algunos candidatos de derecha –como Enrique Peñalosa Londoño o Francisco Santos Calderón– y la candidata del Polo Democrático Alternativo, Clara López Obregón. El legado de doce años de gobiernos de izquierda en Bogotá, y los señalamientos que se les hace como causantes de los principales problemas que enfrenta a la ciudad, son temas de debate.

⁷ UN Radio (2015). *Observatorio electoral urbano*. Emisión del 26 de agosto. Disponible en: <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/categoria/cat/observatorio-electoral-urbano.html>.

⁸ El Espectador (25 de agosto de 2015). *Las sorpresas de la nueva encuesta para alcaldías*. Recuperado el 28 de septiembre de 2015 de: <http://www.elespectador.com/noticias/infografia/sorpresas-de-nueva-encuesta-alcaldias-articulo-581623>.

⁹ Revista Semana (22 de agosto de 2015). *Pesimismo se toma Bogotá*. Recuperado el 22 de agosto de 2015 de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/bogota-43-de-habitantes-quieren-irse/439486-3>.

En ese sentido, y de manera casi unánime, los sectores políticos de derecha culpan a la izquierda del caos en la administración pública, la movilidad y la seguridad. Según publicó la revista *Semana* a comienzos de este año, la dinámica electoral será un posible escenario en el que una coalición de centro-derecha tendrá como objetivo impedir que Clara López Obregón llegue a la Alcaldía de Bogotá¹⁰.

Esta polarización lleva a que el electorado en la capital se incline por personas y no por propuestas para el gobierno de la ciudad. Carlos Alberto Patiño Villa, director del IEU, plantea el caso de Enrique Peñalosa: “Es un candidato que ha perdido varias contiendas electorales, pero en estas elecciones se muestra fuerte, estable y con capacidad de crecer, lo cual es muy importante. Este crecimiento no se da debido a su programa de gobierno o por el partido que representa, sino por lo que él es y por la credibilidad que logró cuando fue alcalde”¹¹.

El profesor Patiño agrega: “Estamos eligiendo a personas que representan ideas personales, más que a partidos o programas, y en esa dirección, quienes son elegidos asumen las alcaldías con programas que resultan ser inadecuados para el gobierno de la ciudad”.

Según el director del IEU, lo anterior se refleja en la movilidad y la seguridad de la ciudad: “En Bogotá no hemos entendido el problema de la movilidad, llevamos varios años castigando al vehículo particular, pero tampoco hemos podido mejorar las condiciones del transporte público. Permanecemos en un círculo vicioso en el que no solucionamos ni una cosa ni la otra. Sobre la seguridad, otro tema crucial, no hay estudios reales desde hace por lo menos diez años. Así, no es claro quién controla las grandes estructuras ilegales en Bogotá”, puntualiza el académico.

Al respecto, la profesora Yenci Contreras plantea que la movilidad podría dejar de ser caótica si se implementa un sistema que articule todos los modos de transporte con el desarrollo de planes viales, al tiempo que se invierte en la infraestructura de las vías.

Coordinar al alcalde mayor con el Concejo Municipal, un verdadero reto

Junto a estos problemas urbanos, hay uno que merece también toda la atención, y es la relación entre el alcalde mayor, el Concejo Municipal y las juntas administradoras locales, ya que todas estas autoridades son responsables de lo que sucede en la capital, como lo explica la profesora Contreras. “El Concejo hace control político en la ciudad y es el responsable de que fluyan, o no, muchas iniciativas del alcalde. Los ediles son autoridades públicas que distribuyen cuantiosos presupuestos. Por ejemplo, en la localidad de la Candelaria, el presupuesto anual es de \$12.000 millones, mientras en Ciudad Bolívar es de \$105.000 millones”.

En ese sentido afirma: “Para garantizar una buena gobernabilidad en la ciudad es necesaria la articulación entre estas autoridades, pues se le ha dado poca relevancia al papel que cumplen y al control político que ejercen, máxima expresión de la democracia local en las ciudades, como lo señala la Constitución de 1991”.

Andrés Molano Rojas¹², profesor de la Universidad del Rosario e investigador del Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga, señala al respecto: “Es necesario abrir la discusión sobre el régimen de Bogotá. La Alcaldía Distrital, el Concejo Distrital y las juntas administradoras locales están tremendamente desarticulados”. Y agrega: “Más allá de las listas que respaldan a los candidatos a la Alcaldía, si las reglas del régimen político no se actualizan con la realidad de la ciudad –son muchas ciudades las que conforman lo que llamamos Bogotá– dichas relaciones no van a funcionar óptimamente, y los ciudadanos de a pie vamos a seguir preguntándonos para qué sirven realmente las juntas administradoras locales y cómo se enlazan con la Alcaldía Distrital”.

Yenci Contreras añade: “Las reglas electorales están hechas para que se presenten muchos aspirantes a gobernar los territorios locales, pero son pocos los que ganan las elecciones, por

¹⁰ Revista *Semana* (14 de febrero de 2015). *Alcaldía: Bogotá en su laberinto*. Recuperado el 22 de agosto de 2015 de: <http://www.semana.com/nacion/articulo/alcaldia-de-bogota-en-su-laberinto/418062-3>.

¹¹ UN Radio (2015). *Observatorio electoral urbano*. Emisión del 29 de julio. Disponible en: <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/categoria/cat/observatorio-electoral-urbano.html>.

¹² *Ibid.*

lo cual se registra un alto margen de perdedores en estos escenarios de representación. En ese sentido, un alto porcentaje de localidades quedan sin representación y quien gana lo hace con pocos votos”¹³.

Para el profesor Carlos Alberto Patiño Villa, esta desarticulación es un problema estructural para Bogotá, debido a su tamaño y al dinamismo que registra la ciudad. “La capital demanda respuestas contemporáneas, acordes con una gran urbe. La Bogotá de hoy no es la ciudad parroquial de hace 30 años; es una ciudad moderna, pero gobernada con ideas inadecuadas frente a lo que requiere una gran ciudad”.

La contienda electoral en Medellín: ¿Alonso Salazar vs. Juan Carlos Vélez?

Contrario a Bogotá, en Medellín sus habitantes no consideran que haya caos, ni que se necesita recuperar la ciudad, pues las últimas administraciones han sido apoyadas ampliamente por la ciudadanía y este municipio ha recibido constantes reconocimientos de carácter nacional y mundial en el campo de la gestión urbana. Sin embargo, como en toda campaña electoral, esta también ha tenido sus particularidades y, por supuesto, sus problemas, en parte reflejo de los intereses políticos y de las dinámicas electorales que se presentan en el resto del país.

Los protagonistas de esta campaña electoral para la Alcaldía de Medellín son: Fabio Alonso Salazar Jaramillo (del Partido Alianza Verde y Partido Alianza Social Independiente, ASI), Federico Gutiérrez (del Movimiento Creemos), Gabriel Jaime Rico (del Movimiento Juntos Por Medellín), Héctor Manuel Hoyos (del Polo Democrático Alternativo) y Juan Carlos Vélez Uribe (del Centro Democrático).

Sobre estos aspirantes, Miguel Silva Moyano¹⁴, director del Instituto de Estudios Metropolitanos y Regionales de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), señala: “Entre el electorado hay un gran desconocimiento de los candidatos. Pese a que todos tienen una vida pública bastante notoria, ninguno alcanza gran conocimiento entre la población, excepto Alonso Salazar, que ya fue alcalde de la ciudad. Por eso los resultados de las mediciones son tan diferentes”.

Sin embargo, las encuestas empiezan a esclarecer el panorama, y para el profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Fernando Viviescas, a la luz de los resultados de las últimas encuestas, la competencia para llegar a la Alcaldía de Medellín está entre los candidatos que ocupan los dos primeros lugares en este momento: Juan Carlos Vélez y Alonso Salazar.

El profesor Silva plantea dos interrogantes que abren esta contienda política: ¿Será el Centro Democrático capaz de revalidar lo que obtuvo en las elecciones para el Congreso? ¿Alonso Salazar podrá hacerse reelegir en Medellín?

La paradoja del Centro Democrático

El Centro Democrático, liderado por el expresidente y senador Álvaro Uribe Vélez, es muy fuerte en Antioquia y en Medellín, ya que en las elecciones presidenciales y en las legislativas de 2014 obtuvo la victoria tanto en la primera como en la segunda vuelta. Sin embargo, en la actual contienda se presentó una seria división en el partido, cuando la principal oponente para ser su candidata a la Gobernación, Liliana Rendón, ganó la encuesta interna, lo cual no impidió que se le diera el aval a Andrés Guerra. Por esta razón, Rendón renunció al partido poco tiempo después¹⁵.

En una columna publicada por la revista *Semana* el 25 de julio del 2015, León Valencia afirmó que el Centro Democrático está en una “debacle electoral”, porque no tiene casi candidatos a las alcaldías de las principales ciudades del país, y en donde los hay, es poco probable que las

¹³ Ibid.

¹⁴ UN Radio (2015). *Observatorio electoral urbano*. Emisión 19 de agosto. Disponible en: <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/categoria/cat/observatorio-electoral-urbano.html>

¹⁵ Vargas Rodríguez, Víctor Hugo (21 de agosto de 2015). *Andrés Guerra reemplaza a Liliana Rendón en candidatura a la Gobernación*. Recuperado el 24 de agosto de 2015 de: <http://www.elcolombiano.com/opinion/editoriales/la-verdad-no-es-campana-sucia-2-AE2574288>.

ganen. Según el analista, esta situación obedece a varias razones: primero, el discurso uribista no se centra en lo local sino que casi exclusivamente domina el ámbito nacional; segundo, se presentan divisiones internas, como en el caso de Antioquia; tercero, no tiene como tal una maquinaria electoral para conquistar electores; y cuarto, el creciente “antiuribismo” se ha fortalecido en los últimos cuatro años¹⁶.

Sin embargo, en la más reciente encuesta de Invamer-Gallup aparece en primer lugar el candidato a la Alcaldía Juan Carlos Vélez, del Centro Democrático, con el 28,9 % de intención de voto¹⁷. En el programa *Observatorio electoral urbano*, de UN Radio, el profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana, Miguel Silva, afirmó que esta agrupación política será un actor relevante en las elecciones regionales de octubre, gracias al fortalecimiento del uribismo en la región. El profesor Fabio Zambrano Pantoja señaló que este crecimiento de Vélez en Medellín puede estar influenciado por la posición que está tomando el Centro Democrático ante la actual crisis fronteriza con Venezuela¹⁸.

Al respecto, el profesor Viviescas señala: “Si el Centro Democrático ganara la segunda Alcaldía del país en una perspectiva de la discusión con la eventual firma de la paz, sería muy preocupante para el presidente y muy gratificante para el uribismo”. Al respecto, Jaime Jaramillo Panesso, analista político y experto en temas de conflicto armado en la ciudad de Medellín, afirmó que lo que suceda en estas elecciones con el partido Centro Democrático es fundamental, debido a que Antioquia es un nicho muy importante para el expresidente Álvaro Uribe, por tanto, si es derrotado, esto tendrá efectos muy espaciales para el país y para los diálogos en La Habana.

Por el contrario, el profesor Silva plantea que las elecciones en los grandes centros urbanos tienen dos componentes: las maquinarias políticas y la opinión pública. “Esta última se puede caracterizar por muchas variables, una de ellas, sin duda, será la afectación que tendrá la agenda nacional sobre la agenda local, no en vano el presidente de la República optó por aplazar hasta noviembre la decisión de continuar o no con el proceso de paz. Sin embargo –aclara el profesor de la UPB–, de lo que no se pueden olvidar los ciudadanos y los medios de comunicación es que estamos eligiendo alcaldes y no presidentes, es decir, no se le puede pedir a un alcalde que resuelva asuntos de la agenda nacional, tampoco se le puede pedir que aumente el pie de fuerza en un municipio porque eso forma parte de la órbita del Gobierno nacional. Así que la disputa entre Santos y Uribe incide en la contienda electoral local, pero no es determinante”¹⁹.



Fabio Alonso Salazar Jaramillo.



Juan Carlos Vélez Uribe.

¹⁶ Valencia, León (25 de julio de 2015). *¿El Centro Democrático hacia una debacle electoral?* Recuperado el 24 de agosto de 2015 de: <http://www.semana.com/opinion/articulo/leon-valencia-el-centro-democratico-hacia-una-debacle-electoral/436100-3>.

¹⁷ Instituto de Estudios Urbanos (25 de agosto de 2015). *Centro Democrático lidera la contienda electoral por la Alcaldía de Medellín*. Recuperado el 28 de agosto de 2015 de: <http://www.institutodeestudiosurbanos.info/noticias-y-eventos/item/centro-democratico-puntea-en-contienda-electoral-por-alcaldia-medellin>. Fecha de consulta.

¹⁸ UN Radio (2015). *Observatorio electoral urbano*. Emisión del 26 de agosto. Disponible en: <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/categoria/cat/observatorio-electoral-urbano.html>.

¹⁹ UN Radio (2015). *Observatorio electoral urbano*. Emisión del 19 de agosto. Disponible en: <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/categoria/cat/observatorio-electoral-urbano.html>.

A pesar de la reducción drástica en las tasas de homicidios, en Medellín persisten fenómenos como la extorsión y las llamadas “fronteras invisibles”, que dividen los territorios dominados por las pandillas –conocidas también como “combos”–. En época electoral, estos grupos obstaculizan el proceso de las campañas políticas, particularmente en las comunas, tal como lo han denunciado ante las autoridades el candidato del Centro Democrático Juan Carlos Vélez, el concejal de la ciudad Bernardo Guerra, y el candidato del Movimiento Creemos, Federico Gutiérrez. En la comuna 1, los combos les cobran hasta cinco millones de pesos por permitirles entrar a hacer campaña, y en algunas ocasiones les han negado el ingreso, debido a que los “jefes” no han decidido a cuál candidato apoyar²⁰.

Otra gran amenaza que enfrenta Antioquia, y en particular Medellín, es que algunos partidos políticos avalan a personas de dudosa procedencia, y existe una alta probabilidad de que los candidatos reciban dineros de la delincuencia para la campaña electoral. Para eliminar esta práctica, los aspirantes a la Alcaldía de la capital antioqueña firmaron un pacto conjunto el 20 de agosto en el que se comprometieron a demostrar transparencia en sus fuentes de financiamiento y en la designación de los miembros de sus campañas²¹. Aunque se trata de un principio de garantía que promueve la transparencia, su cumplimiento real es difícil debido al contexto que ha caracterizado por mucho tiempo a la ciudad. Por esta razón, en su editorial del 21 de agosto, el periódico *El Colombiano* instó a la ciudadanía a revisar la hoja de vida de los candidatos y a no votar por ellos si se llega a saber su proceder cuestionable o cosas por el estilo²².

En este sentido, Jaime Jaramillo Panesso plantea la seguridad como un gran reto para el próximo alcalde. “Puede que se hayan reducido los homicidios en Medellín, pero han aumentado los delitos contra la propiedad, especialmente los robos, los atracos y los desaparecidos”.

En Cali, estrecha diferencia entre Garzón, Armitage y Ortiz

Los candidatos que compiten para la Alcaldía de Cali son: Carlos José Holguín (del Partido Conservador), María Isabel Urrutia (del Movimiento Indígena y Social, MAIS), Roberto Ortiz (del Partido Liberal), Maurice Armitage (del Movimiento Creemos Cali), María Isabel Larrarte (de las Autoridades Indígenas de Colombia, AICO), Angelino Garzón (del Partido de la U), Michel Maya (del Partido Alianza Verde) y Wilson Arias (del Polo Democrático Alternativo). A pesar de ser ocho los aspirantes, a estas alturas la carrera electoral ya se ha venido decantando y son básicamente tres los que se vislumbran con mayor opción.

En la encuesta Invamer-Gallup de agosto de 2015, realizada para el IEU de la Universidad Nacional de Colombia y medios de comunicación aliados, aparece en primer lugar Angelino Garzón, candidato del Partido de la U, con intención de voto del 25,8 % de los encuestados; seguido por Maurice Armitage del Movimiento Creemos Cali con 22,9 %; Roberto Ortiz del Partido Liberal con 17,7 %; María Isabel Urrutia del Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS) con 6,6 %; Carlos José Holguín del Partido Conservador con 6,2 %; María Isabel Larrarte con 2,6 %; Michael Maya de la Alianza Verde con 2,1 %, y Wilson Arias del Polo Democrático Alternativo con 2 %.

En el más reciente sondeo de Ipsos-Napoleón Franco, realizado entre el 4 y el 7 de septiembre, con 602 entrevistas en la ciudad de Cali, Angelino Garzón ocupa el primer lugar con el 24 % de intención de voto; Maurice Armitage ocupa el segundo lugar con el 20 %; Roberto Ortiz está en tercera posición con el 13 %; Carlos José Holguín le sigue con el 5 % de intención de voto; Wilson Arias y María Isabel Urrutia siguen en el orden con el 3 % cada uno; Michel Maya registra el 1 %, y María Isabel Larrarte cierra la lista con cero por ciento de intención de voto.

²⁰ La FM (5 de julio de 2015). *Combos de Medellín cobrarían para permitir ingreso de candidatos políticos a los barrios*. Recuperado el 24 de agosto de 2015 de: <http://www.lafm.com.co/noticias/combos-de-medell-n-cobrar-para-182237>.

²¹ RCN Radio (20 de agosto de 2015). *Candidatos a la alcaldía de Medellín se comprometen a excluir parapolíticos de sus listas*. Recuperado el 24 de agosto de 2015 de: <http://www.rcnradio.com/locales/candidatos-a-la-alcaldia-de-medellin-se-comprometen-a-excluir-parapoliticos-en-campanas/>.

²² El Colombiano (21 de agosto de 2015). *La verdad no es campaña sucia*. Recuperado el 24 de agosto de 2015 de: <http://www.elcolombiano.com/opinion/editoriales/la-verdad-no-es-campana-sucia-2-AE2574288>.



Angelino Garzón.



Maurice Armitage.



Roberto Ortiz.

Para el profesor del IEU, Moisés Cetré Castillo, en las mediciones hay una lucha muy pareja entre los tres candidatos más opcionados (Garzón, Armitage y Ortiz). Quienes los siguen en la encuesta tendrán dificultades, a menos que desarrollen una campaña novedosa que les permita obtener mayor apoyo, o realicen alianzas que les permitan entrar en competencia.

Según Cetré, llama la atención la reducción en la intención de voto para Angelino Garzón, quien en la encuesta de Invamer-Gallup, de mayo de 2015, alcanzó el 30,2 %, y el ascenso de Maurice Armitage en las dos muestras tomadas.

“Es el caso típico de un exgobernante que arranca con popularidad, con buenos registros en las encuestas, pero tiende a la baja. Esto demuestra los ritmos de las campañas, que al comienzo visibilizan más al candidato que ha gobernado, lo cual necesariamente no traduce una intención de voto hasta el final”, explicó el profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana Miguel Silva, al comparar el caso de Angelino Garzón con el de Alonso Salazar en la capital antioqueña.

Corroborando lo anterior, Fabio Zambrano señala que Angelino Garzón viene en franca caída, pues en las primeras encuestas registró casi el 50 % de intención de voto, en las de mayo cayó a poco más del 30 %, y en la más reciente registró el 25,8 %.

El crecimiento de Maurice Armitage (del Movimiento Creemos Cali), la leve baja de Roberto Ortiz (del Partido Liberal) y el peso histórico del voto de opinión, no le facilitan a Angelino Garzón (del Partido de la U), afianzarse en la preferencia de los electores.

Si bien a Angelino Garzón le confieren cierta ventaja su trayectoria política en el mundo sindical, en la Gobernación del Valle del Cauca y en la Vicepresidencia de la República, así como la maquinaria que a nivel nacional representa el Partido de la U, lo cierto es que comenzó con altos porcentajes en la intención de voto de las primeras encuestas, pero ha venido bajando debido a que cada día se decanta más el ramillete de candidatos.

Así lo confirmó Carlos Rojas, analista político, magíster en Políticas Públicas de la Universidad del Valle y director del programa de televisión *Contacto*, que realiza esa misma institución. Durante su participación en el programa radial *Observatorio electoral urbano*, del IEU, el analista indicó que le resulta extraño el descenso de Roberto Ortiz, candidato del Partido Liberal, que pasó del 19 % al 17,7 % en la última encuesta de Invamer-Gallup: “Este candidato se ve permanentemente en los medios de comunicación y en la plaza pública, principalmente en sectores de estrato 1, 2 y 3, por eso sorprende su baja”, agregó.

“Las campañas en Cali todavía están afinando sus estrategias y mecanismos de movilización de sectores de opinión ciudadanas a su favor, para las elecciones del 25 de octubre. Sin duda, la encuesta de Gallup ubica por segunda vez al candidato Armitage muy cerca de Angelino Garzón. Sin embargo, es necesario anotar que desde el comienzo, el representante del Partido de la U, Angelino, a pesar de que ha habido cierta variabilidad en el porcentaje de intención de voto, se mantiene en el primer puesto”.

No obstante, para el politólogo, el que aún no se vislumbre un claro ganador, refleja la sensación de los ciudadanos que no ven en los candidatos ni en sus programas políticos

representados los intereses y desafíos de la ciudad. Así, las candidaturas que encabezan las encuestas tendrán que buscar estrategias para consolidarse en la opinión pública, cuya postura sobre la gestión de la Alcaldía ha sido muy crítica”.

Acerca de los candidatos con más bajos registros en las encuestas, Carlos Rojas considera que tienen muy poca oportunidad de repuntar o ponerse a la par de la contienda con los tres que podrían disputar en este momento la Alcaldía de Cali. “Una cosa es la popularidad y el reconocimiento, y otra muy diferente, la intención de voto”, indicó, al explicar que si bien una candidata como María Isabel Urrutia tiene un alto registro de popularidad y conocimiento por parte del electorado, esto no se traduce en votos.

Partidos divididos

La realidad de los partidos políticos en Cali no difiere de lo que ocurre en el resto del país. Las divisiones son evidentes, como en el caso del Partido de la U, con una dirigencia que abiertamente apoya a Angelino Garzón, mientras otro sector está con Maurice Armitage, explica el analista de la Universidad del Valle.

En el Partido Liberal también hay sectores que apoyan al candidato Roberto Ortiz, pero otro que está con Angelino Garzón. A la Alianza Verde la marca también una gran división porque a Michel Maya, candidato oficial, no cuenta con el apoyo de uno de los senadores ni el exalcalde Jorge Iván Ospina, quien se volcó hacia Angelino Garzón. Esta división, puntualiza Carlos Rojas, se da porque colectividades como el conservatismo, la Alianza Verde y el Polo Democrático Alternativo no registran altos índices en las encuestas para la Alcaldía de la ciudad.

Ascenso de Armitage y el fenómeno de opinión

El índice de abstención electoral en Cali oscila entre 50 % y 52 %. En la última elección a la Alcaldía, registró el 54 %, lo cual debe llamar la atención, toda vez que gran parte de los ciudadanos no van a las urnas porque no creen en la política y desconfían de los políticos, dijo el analista político de la Universidad del Valle, quien recordó campañas como la de Jorge Iván Ospina, Apolinar Salcedo y John Mario Rodríguez, quienes ganaron por voto de opinión.

Sobre la posición de Maurice Armitage en las encuestas de Invamer-Gallup y de Ipsos-Napoleón Franco, considera que aunque podría seguir escalando gracias a su carácter independiente y a la visibilidad pública que ha logrado con apoyo de la actual administración, su principal obstáculo será el fuerte apoyo político que tienen los otros dos contendores. “Veo a Armitage muy fuerte en el estrato 5 y 6, a Garzón en el 3 y 4, y a Ortiz en el 1 y 2”, concluyó.

El profesor Fabio Zambrano comparte este análisis, al considerar que a Maurice Armitage debe prestársele más atención: “A diferencia de muchos políticos, es un personaje con argumentos y planteamientos novedosos, que quizá son los que están provocando su favorabilidad en Cali, ciudad en donde el voto de opinión tiene mucho peso”.

Los retos del nuevo alcalde

La puesta en funcionamiento y una completa articulación del sistema de transporte masivo para mejorar la movilidad, la implementación de estrategias que disminuyan los índices de inseguridad, y la búsqueda de alternativas que aumenten las posibilidades de empleo, son, según el analista Carlos Rojas, los principales desafíos para el nuevo alcalde de Cali.

Estos son problemas estructurales que se agudizan, señala el profesor Carlos Patiño, en la medida en que Cali carece de liderazgo para resolverlos.

Y es que la seguridad urbana en esta ciudad es una de las más complejas del país, dice el director del IEU, para quien pareciera que Cali se resiste a superar problemas de fondo como los del narcotráfico heredado por los Rodríguez Orejuela, y que aún subsisten en la cultura política.

Pero el profesor Patiño va más allá, y plantea la necesidad de crear un área metropolitana como forma de organización e interacción con los municipios aledaños, principalmente con el



Río Cali, Puente Ortiz.

puerto comercial de Buenaventura: “Cali debe tener liderazgo regional para asumir retos como la creación de empleo con mayor calidad. Recordemos que esta ciudad se destacó en los últimos 50 años por ser la que más albergaba multinacionales en el país, pero estas empezaron a salir generando desempleo y bajos salarios, lo cual tuvo incidencia directa en el consumo”, dice el profesor Patiño.

En su análisis, señala la importancia de generar mejores relaciones entre la Asamblea Departamental, la Alcaldía y la Gobernación, para promover objetivos que le permitan a la ciudad avanzar. Sin embargo, subraya, “desde la Constitución del 91 los departamentos perdieron su importancia política y su capacidad de administración real, pues ahora la hacen fundamentalmente los municipios. De ahí que ciudades como Barranquilla, Medellín y Bogotá, entre otras, tienen mayor peso político administrativo que los mismos departamentos a los cuales pertenecen”.

“En ese contexto, Cali debería armar una agenda de integración que fuera mucho más allá de lo que pasa en el departamento mismo”, puntualizó el director del IEU.



Según la reciente encuesta de Invamer-Gallup, los problemas más apremiantes que detectan los barranquilleros son: inseguridad (68,8 %), desempleo (5,8 %), movilidad (4,8 %), estado y mantenimiento de vías (2,9 %).

Barranquilla, una elección anunciada

El Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla es la capital del departamento del Atlántico. Es la cuarta ciudad más poblada del país y limita al norte con la ciénaga de Mallorquín y con el mar Caribe, al sur con el municipio de Soledad, al oriente con el río Magdalena y con la isla de Salamanca y al occidente con Puerto Colombia, Tubará y Galapa.

Una vez se cerraron las inscripciones de candidatos, la Registraduría Nacional realizó para Barranquilla y Atlántico el sorteo de las posiciones que ocuparán en las tarjetas electorales los candidatos a los diferentes cargos, así como los logos de sus respectivos partidos, movimientos y grupos significativos de ciudadanos. Para la Alcaldía de la capital, el puesto número 1 fue para Alejandro Char Chaljub, del Partido Cambio Radical, y el 2 para Rafael Sánchez Anillo, del grupo significativo de ciudadanos “Firme Barranquilla si se puede”.

Desde el comienzo, en las encuestas se vio la aplastante superioridad de Alejandro Char, quien registró cifras superiores al 60 % de intención de voto, y en la más reciente medición de Invamer-Gallup dada a conocer el pasado 25 de agosto, contabilizó el 80,1 %, frente al 12,5 % de su rival.

El profesor Fabio Zambrano Pantoja afirmó que hay un gran optimismo en Barranquilla, debido a la pujanza que ha mostrado la ciudad en los últimos años, precisamente con el primer periodo de Alejandro Char en la Alcaldía y la continuidad de la actual alcaldesa Elsa Noguera, del mismo partido del ahora candidato. Char fue elegido con 221.625 votos, es decir, con el 58,38 % de la votación total, para regir los destinos de la ciudad entre los años 2008 a 2011.

De acuerdo con Jesús Arturo Gálvez, director del Programa de Ciencia Política de la Universidad Autónoma del Caribe, “las dos grandes fuerzas que se iban a enfrentar eran la casa Char y la Name. Los Char jugaron el tablero de ajedrez muy rápidamente y dijeron: ‘Lo mejor es hacer una alianza y apoyar a Eduardo Verano para la Gobernación’. En pocas

palabras, hicieron una moñona porque, siendo la persona más fuerte para la Gobernación, indudable y definitivamente dejan por fuera a los Name”.

Alejandro Char ya había hecho equipo con Eduardo Verano durante su paso por la Alcaldía de la ciudad, lo que le dio, con seguridad, mayor solidez y fortaleza a su actual candidatura.

Para el profesor Zambrano, el caso preelectoral que se registra hoy en Barranquilla es insólito en el país, pero al mismo tiempo recalca: “Sabemos que es el dueño del equipo de fútbol de Barranquilla, el Junior, por lo tanto hay una situación bastante particular, como en ninguna otra ciudad del país”.

Diógenes Rosero, director de la Misión de Observación Electoral (MOE) en el Atlántico, asegura que no hay una renovación de liderazgo. “Recordemos que el candidato que encabeza las encuestas ya fue alcalde, y al parecer el premio de consolación por no haber podido incursionar en la política nacional es que le toca volver a ser alcalde. Hay temor frente al poder económico y electoral, pues, obviamente, detrás de la compra y venta del voto están los recursos, ya sea del Estado, del lavado de activos o del peculio propio, controlados por la gran masa de vendedores de votos. Es palpable el miedo a la competencia y a la posibilidad de llegar por una opción distinta”.

El director agrega: “La gente que no está de acuerdo con este unanimismo es poca y, sobre todo, invisible. Es decir, en la ciudad no hay voces disonantes a los centros de poder, y quienes están inconformes no votan. Son niveles de abstención muy altos. El voto en blanco nunca ha sido, comparativamente con otras zonas del país, utilizado para mandar un mensaje simbólico, entonces creo que tampoco pueda expresarse en esta elección. Así, la situación gira entorno a un grupo político que seguramente va a ganar con amplio margen la próxima elección, a menos que ocurra algo extraordinario”.

La encuesta Invamer-Gallup indagó acerca de la favorabilidad y el conocimiento que la ciudadanía tiene sobre los candidatos y las diferencias son igualmente abismales. Alejandro Char, aunque bajó levemente, registra una favorabilidad del 73 % en esta medición, frente al 77 % registrado en mayo. En conocimiento por parte de los habitantes, Char registra un 96,5 % en agosto, mientras que en el mes de mayo fue del 98,1 %.

Por su parte, Rafael Sánchez repuntó, pero la diferencia sigue siendo muy grande. En mayo, este candidato que se lanzó por el movimiento “Firme Barranquilla sí se puede”, registró una favorabilidad de 17,3 %, y en esta última medición subió al 17,7 %. En cuanto al conocimiento que los ciudadanos tienen de él, pasó de 35,7 % en mayo, a 39 % en agosto.

El voto en blanco, que subió levemente de 6,2 % a 7,3 %, no representa un crecimiento significativo, ni lo hace un jugador determinante en la contienda electoral del 25 de octubre, tal como lo afirmó el coordinador de la MOE en el Atlántico.

Barranquilla, sin pluralidad política

El unanimismo del que habla Diógenes Rosero se evidencia en la incapacidad y en la ausencia de cualquier otra fuerza política, diferente a Cambio Radical. Ni los partidos tradicionales, ni los nuevos, ni los movimientos, ni los grupos significativos de ciudadanos parecen hacer mella alguna en la carrera desenfadada por la Alcaldía que Alejandro Char emprendió con su inscripción el 24 de julio de 2015.

Al respecto, el profesor Arturo Gálvez asegura: “En la ciudad de Barranquilla los movimientos políticos no tienen fuerza. Se podría pensar en el Partido Conservador, pero ya se alineó con Cambio Radical. Así, el Partido Liberal, Cambio Radical y el Partido Conservador, sin duda, arrasan. Estamos hablando hipotéticamente, porque nada es seguro hasta el día de las elecciones cuando se cuenten los votos”.

El coordinador de la MOE en el Atlántico recordó que Barranquilla fue la única ciudad en elegir un candidato alternativo en las primeras elecciones populares para alcalde. “Si bien la



Alejandro Char Chaljub.

ciudadanía ha mostrado algunos visos de querer votar por opciones de opinión, después de una especie de guayabo político, de esa fallida experiencia de opinión con el movimiento ciudadano, nos encontramos con una ciudadanía de baja intensidad, pero también que no cree en la clase política. [...] Esa idea de la ciudad que votaba por opinión, que eligió en un tiempo representantes alternativos a la Cámara, se acabó, pues no hay en el departamento del Atlántico. Esto hace que de alguna manera el liderazgo quede monopolizado y las nuevas figuras de la política que podrían renovarla, no se vislumbran”.

Barranquilla: ¿crecimiento real?

Alejandro Char viene precedido de una gestión en la Alcaldía ampliamente valorada por la ciudadanía. Le sucedió en el cargo Elsa Noguera, de su mismo movimiento político, a quien los barranquilleros le reconocen una buena labor, pero le critican el haber permitido que se disparara la inseguridad y que la movilidad se viera afectada.

Sin embargo, aunque haya cierto optimismo en la ciudad y todos crean que Char es el candidato ideal, la capital del Atlántico está creciendo como la espuma, dejando problemas de fondo sin resolver. El profesor Fabio Zambrano reconoce que Barranquilla es una nueva ciudad, pujante, boyante y floreciente, pero no ha resuelto dificultades, por ejemplo, en su cultura ciudadana y política; en infraestructura (necesita construir nuevas vías); en servicios públicos como la energía eléctrica, que es costosa y deficiente; en transporte, ya que Transcaribe es escaso y precario; y en su reducido espacio público, pues el metro cuadrado por habitante es aproximadamente la sexta parte de lo que hay en Bogotá.

Aunque no se vislumbran propuestas que le den solución a estos problemas, hay certeza de los ciudadanos sobre la escogencia del candidato Alex Char como su próximo alcalde, dice el profesor Zambrano: “Este aspirante encabeza una familia de comerciantes, empresarios y políticos, relación bastante compleja en la cual no hay mayores diferencias entre lo público y lo privado. En su alcaldía fue constructor fallido, y un desastre en la oferta de vivienda (las edificaciones se cayeron literalmente). Aun así, no tiene problema en volver a ser alcalde”.

Para el docente del IEU, la situación de euforia y optimismo en Barranquilla no depende del alcalde sino de la dinámica propia de la ciudad como puerto, principal razón de su crecimiento.

Analistas como el profesor Gálvez, de la Universidad Autónoma, puntualizan que uno de los temas más críticos de Barranquilla es la desigualdad. “Somos un país con departamentos y ciudades desiguales, en los que la distribución de los ingresos tiene desfases enormes. Hay gente con sueldos generosos, con mejores oportunidades, mientras otros no perciben ingresos. Así, el principal reto de un alcalde en Barranquilla es generar fuentes de trabajo que le permitan a la gente recibir un buen salario. Para ello hay que hacer atractiva la ciudad y traer al inversionista extranjero”.

Manto de duda

El optimismo y la apariencia de que los barranquilleros están de acuerdo y abrazan las mismas ideas, no son compartidos por el coordinador de la MOE en el Atlántico, Diógenes Rosero, para quien hay un manto de duda alrededor de este proceso electoral. “Creo que está ocurriendo una especie de envilecimiento de la política en el Atlántico, sobre todo en Barranquilla. Esto quiere decir que las prácticas tradicionales de la política clientelar han venido aumentando elección tras elección, y los delitos electorales y las irregularidades son el pan de cada día en nuestra elección”.

El coordinador explica situaciones atípicas que son aceptadas con normalidad en la cultura, como el traslado y movimiento de personas para que voten en lugares distintos a su sitio de residencia. “Algunos se desplazan 10 o 15 kilómetros y se inscriben en otras zonas, creando los conocidos distritos electorales o trashumancia interna. Por ejemplo, en las últimas elecciones, detectamos que en Barranquilla unas 9000 personas cambiaron de residencia para votar en otros sitios”.

¿Por qué ocurre este fenómeno? Diógenes Rosero lo expone de la siguiente manera: “Las personas tienen la idea de que los políticos solo aparecen cada cuatro años, así que cualquier pedazo de recurso que les puedan quitar está bien. Es una especie de pago anticipado, ¡pagué por ver! Si puedo quitarle \$50.000 está bien, pero si además me da un refresco y un tamal, y encima de eso me lleva a votar, pues cuantas más cosas le saque mejor”.

Municipios como Soledad y Barranquilla son grandes expulsos, continúa explicando el vocero de la MOE. “Sacaron a las personas de los barrios marginales y las zonifican en circunscripciones aledañas. Así abultan los censos electorales de esos territorios, y terminan siendo pobladores de Barranquilla los que toman decisiones por los de Juan de Acosta, Puerto Colombia, Piojó o Tubará, por ejemplo”.

A su juicio, las instituciones que deben salvaguardar el voto se hacen las de la vista gorda, y lo califica como impunidad electoral. “Como hay un mercado, unas transacciones, no se meten en esa discusión. Así se genera el grave fenómeno denominado ‘cultura de lo ilegal’, en el cual todo se vuelve completamente normal”.

Reconoce, sin embargo, que para la MOE son muy importantes avances como la anulación de 90.000 cédulas que hizo el Consejo Nacional Electoral en Soledad, y que por primera vez el fiscal general de la Nación se refiriera a un caso de capturas por trashumancia electoral. Pero lamenta que el eslabón de la cadena del delito electoral se rompa por el lado más débil.

“Se trató de unas personas que por prebendas llevaron a otras a votar de Soledad a Campo de la Cruz. Los conocidos mochileros, taquilleros, el político o candidato, y muy seguramente el senador de la República o el representante a la Cámara, que son los eslabones más fuertes de la cadena de compra y venta del voto, no sufren sanciones. Mientras así ocurra, el ciudadano seguirá pensando que el procedimiento es normal”, explicó.

Para contrarrestar dicha situación, la MOE está desarrollando en el Atlántico una campaña por el voto libre, que además de su función de vigilar la institucionalidad, pueda posicionar en la ciudadanía el mensaje: “Votar bien paga”. “Si votas bien vas a tener mejor educación, mejor servicio de salud, y no sencillamente conformarte con los pañitos de agua tibia que algunas administraciones ponen en las zonas más duras de la ciudad: pavimentan unas calles, llevan algunos accesos de salud, pero no hay una gran transformación de los problemas fundamentales que los habitantes tienen en los barrios marginales. Eso solo se va a lograr cuando las personas voten bien”, indicó Diógenes Rosero.

Por último, dice, hay que reconocer cambios, como una mejor gestión pública, pero la ciudad no logra encaminarse hacia la modernidad y hacia la inclusión con políticas públicas de amplia participación ciudadana. Entonces, el modelo puede ir para atrás en cualquier momento.

Abstencionismo y desinterés, sello de las elecciones en Cartagena

Los candidatos a la Alcaldía de Cartagena son Rosario Magdalena Romero Ibarra (del Movimiento de las Autoridades Indígenas de Colombia, AICO), Antonio Quinto Guerra Varela (del Partido Conservador), William García Tirado (del grupo significativo de ciudadanos “Todo por Cartagena”), Fabio Yesid Castellanos (del Partido Alianza Verde), Reinaldo Rafael Manjarrez Muñoz (del Partido Unión Patriótica), Gina Benedetti (del Centro Democrático), Andrés Fernando Betancourt (del grupo significativo de ciudadanos “Cartagena Confirma”), Manuel Vicente de Jesús Duque Vásquez (del grupo significativo de ciudadanos “Primero la Gente”).

A pesar de esta pluralidad de candidatos y del tiempo que llevan andando las diferentes campañas, es la apatía y la falta de confianza en la clase política lo que marca el rumbo de esta contienda electoral.

Al abstencionismo siempre se ha situado históricamente entre el 40 % y el 50 %, pero un caso emblemático fueron las elecciones atípicas para elección de alcalde realizadas en el año 2013, debido al fallecimiento del entonces alcalde Campo Elías Teherán Dix, elegido en 2011 por la Alianza Social Independiente (ASI), y quien murió el 22 de abril de ese mismo año.

El resultado dio como ganador a Dionisio Vélez Trujillo, quien fue elegido con solo el 16 % de la votación. Es decir, la abstención llegó al 84 %, convirtiéndose en un hecho que, al igual que las elecciones, resultó atípico, dice Diógenes Rosero al analizar el caso de Cartagena.



Según el sondeo de Ipsos-Napoleón Franco la inseguridad (74 %), la educación (57 %), la salud (31 %), la movilidad (27 %), y el desempleo (22 %) son los principales temas en los que el próximo alcalde de Cartagena debe trabajar.

Explica que en esta ciudad hay un desapego muy grande por la política, ya que la gente considera que los políticos son corruptos y, por tanto, deciden no participar: “¡Para qué voto, si todo va a ser más de lo mismo!”, dicen. No obstante, el coordinador de la MOE estima que con esta forma de pensar y actuar los cartageneros pierden de vista que tienen el poder en sus manos y de ellos depende cambiar la realidad política de la ciudad²³.

De hecho, según la última encuesta realizada por Ipsos-Napoleón Franco, entre el 4 y 7 de septiembre pasados, y en la que se entrevistó a 609 personas de la ciudad, el porcentaje de indecisos está en el 38 %, cifra inferior respecto a la medición hecha a finales de julio, que indicó que un 42 % votaría en blanco, no sabría por quién votar o simplemente no lo haría. En esa medición, la tendencia del voto en blanco pasó de 14 % a 13 %.

El profesor Fabio Zambrano Pantoja se refiere a esa apatía como una reacción frente a la mala gestión de los gobernantes locales, y en consecuencia la gente sale a votar siempre y cuando haya incentivos materiales. Por lo tanto, difícilmente se le puede pedir una cultura electoral o política, como si fueran ciudadanos modernos, cuando el Estado no lo es, puntualizó.

María Claudia Peñas Arana, directora de “Cartagena Cómo Vamos”, está de acuerdo en que el nivel de abstencionismo en la ciudad es muy alto, pero, “al momento de preguntarles a los ciudadanos cuál es el principal tema que afecta su calidad de vida, sin duda se refieren a la ausencia de un buen gobierno que los respalde”, dice.

Retomando la encuesta, el porcentaje de personas que respondió que definitivamente votaría o probablemente lo haría, bajó de 64 % en julio, a 62 % en septiembre. Mientras tanto,

²³ UN Radio (2015). *Observatorio electoral urbano*. Emisión del 12 de agosto. Disponible en: <http://www.unradio.unal.edu.co/nc/categoria/cat/observatorio-electoral-urbano.html>.

construcción. “Según las cuentas del alcalde, comenzará a funcionar el 11 de noviembre de este año. Habría que preguntarle qué pasará con los conductores del servicio público que quedarán sin empleo. A esto se suma la problemática del mototaxismo, medio de transporte informal más usado en la ciudad”.

La lista de temas prioritarios aumenta con el Plan de Ordenamiento Territorial que venció el año pasado y no se ha actualizado. Según el coordinador Higuera, es urgente revisar lo que ocurrirá con los terrenos de la base naval, pues su futuro es incierto. Se habla de que formarán parte de la isla de Tierra Bomba, quizá se construya un parque, o un conjunto residencial. En situación similar se encuentra el mercado de Bazurto, con serios problemas de movilidad, salubridad y seguridad. Sobre su traslado se habla desde hace más de 20 años, y nada que se concreta.

Como si fuera poco, el 60 % de la población en Cartagena vive en la pobreza y un 20 % en la pobreza extrema. La mayoría del empleo es informal; vendedores ambulantes, albañiles, ayudantes de hotel, etc. Las cifras de “Cartagena Cómo Vamos” corroboran este diagnóstico. Según su directora, “el 26,6 % de los habitantes (unas 260.000 personas) percibe menos de \$211.000 mensuales para pagar vivienda, servicios públicos, transporte y alimentación individual. Entre tanto, unas 46.000 sobreviven mensualmente con \$94.000. Esta condición ubica a la Heroica como una de las tres ciudades con mayor índice de pobreza e indigencia en el país”, señala María Claudia Peñas Arana.

Ahora bien, el alto componente industrial que tiene Cartagena ha jalonado sin duda su desarrollo, pero Peñas Arana aclara que el 92 % son microempresas (dedicadas en su mayoría al mantenimiento y reparación de vehículos y motocicletas). Así, un alto número de habitantes, 51 %, está empleado por cuenta propia, lo que advierte que 5 de cada 10 cartageneros sobrevive por el empleo informal.

“En ese sentido, cuando hablamos de Transcaribe y la necesidad de disminuir el número de mototaxis activos en la ciudad, no nos referimos solo al problema de ese mototaxista y su familia, sino que estamos involucrando a todas las personas que viven gracias a las microempresas de reparación de automotores”, llama la atención la directora de la MOE.

La comercialización del voto

Pero más allá de las problemáticas y las propuestas que cada candidato ofrece para resolverlas, está la falta de cultura política, vacío que bien saben aprovechar los “politiqueros”. El coordinador de la MOE en Bolívar explica que la compra y venta de votos es el delito electoral más común en la ciudad, pero no solo el día de las elecciones, ya que se trata de un proceso largo que comienza con la inscripción de cédulas.

Los datos entregados por el coordinador Higuera revelan que hasta el 6 de julio Cartagena tenía una tasa de inscripción de cédulas de 4,8 personas por cada mil habitantes, pero después del proceso de zonificación (inscripción en puestos), dicha tasa aumentó a 115.

“En una semana se inscribieron 111.500 personas en los diferentes puestos de votación. El Concejo Nacional Electoral no considera que haya delito ni trashumancia interna, pues argumenta que las personas son las que deciden cambiar de puesto de votación. Sin embargo, en ciudades donde hay juntas administradoras locales, como en Cartagena, este tema se convierte en un problema, ya que si se traslada a una persona de los barrios marginales a Bocagrande para que ejerza allí su derecho al sufragio, este habitante está perdiendo la oportunidad de elegir a un edil que promueva el desarrollo de su localidad”.

Frente a este aspecto, Higuera asegura que los políticos cartageneros poseen una gran capacidad de innovación. “Antes compraban los votos en la puerta del puesto de votación, ahora se ocultan en una casa y convocan a la gente, ya no para entregarles dinero, sino bonos que pueden intercambiar por tejas o cemento en una ferretería, o por mercado en una tienda, incluso, les dan un pagaré para después de las elecciones y así evitar la circulación de dinero el día de la elección. Infortunadamente los políticos se han apoyado en los delitos electorales para afianzar su poder y el control que tienen sobre el Estado”, puntualizó.

Voto en blanco, mayoría en Bucaramanga

Las cifras confirman que Bucaramanga se ha convertido en una de las ciudades con mayor desarrollo del país, pero curiosamente, también registra el porcentaje más elevado del voto en blanco, muestra de la poca credibilidad de los habitantes en la política.

Los candidatos a la Alcaldía que tienen la tarea de llenar las expectativas de los ciudadanos y superar el alto porcentaje del voto en blanco son: Rodolfo Hernández Suarez (del Movimiento Cívico, Lógica, Ética y Estética), Carlos Arturo Ibáñez (del Partido Liberal), Jaime Orlando Vargas Mendoza (del Partido Alianza Social Independiente, ASI), Jhan Carlos Alvernia Vergel (del Partido Social de Unidad Nacional Partido de la U), Sergio Isnardo Muñoz Villareal (del Movimiento Alternativo Indígena y Social MAIS) y Celestino Mojica Peña (del Partido Opción Ciudadana).

La tarea no resulta fácil si se tienen en cuenta los resultados, similares, de las encuestas. La de Invamer-Gallup, realizada en agosto, revela un 49 % de ciudadanos indecisos por quién votar. La del Centro Nacional de Consultoría, adelantada para el *Noticiero CM&* a comienzos de agosto, evidencia que las personas que votarían en blanco y los que no, saben por quién lo harán, suman el 67 %. Y la realizada en marzo, por la Gran Alianza de Medios (La FM, *Noticias RCN*, *RCN Radio* y la revista *Semana*), determina que el voto en blanco tuvo una intención del 29 %, mientras que el “No sabe/No responde”, del 36 %, sumando entre ambos 65 %.

A estos resultados se debe añadir que el conocimiento, la favorabilidad y la intención del voto para los demás candidatos, son bajos: según las mediciones de Invamer-Gallup, realizadas en mayo y agosto, los candidatos del Partido Liberal (Honorio Galvis y Carlos Arturo Ibáñez) obtuvieron el 28 % de intención de voto, mientras que los otros –con marcadas diferencias– no superaron el 12 %. De hecho, en agosto ninguno de los demás candidatos superaba el 6 % o 7 % en este ítem.

Para Julio Acelas, profesor de la Universidad Industrial de Santander (UIS), este panorama refleja el distanciamiento y el rechazo que siente la ciudadanía hacia la actual administración municipal, debido a problemas de movilidad, corrupción y falta de comunicación por parte de la Alcaldía. Para el analista Manolo Azuero, del portal *La Silla Vacía* en Santander, la alta intención por el voto en blanco podría obedecer a que las campañas no han sido muy visibles.

Al respecto, Miguel Arturo Fajardo, coordinador de la MOE en Santander, señala: “La confianza depositada en los dirigentes se ha debilitado, en gran medida, porque los electores ha perdido la confianza en la política y en sus dirigentes, lo cual es muy grave para la democracia”. Y añade: “Debido a los altos e incontrolables niveles de corrupción, la gente está usando el voto en blanco como estrategia para manifestar su inconformidad y rechazo a los que aspiran a los cargos públicos por intereses individuales y no colectivos”²⁴.

En esta dirección, los principales desafíos para los candidatos son: primero, hacerse más visibles ante los electores, pues los modestos resultados de las encuestas con respecto al conocimiento y la favorabilidad, comprueban que las campañas no han alcanzado su punto máximo; segundo, plantear propuestas concretas, diferenciadas y convincentes para solucionar –o al menos paliar– los principales problemas que aquejan a la ciudad, sin descuidar los logros alcanzados en los últimos años; tercero, evitar prácticas clientelistas y corruptelas; y cuarto, no caer en la polarización ni la campaña sucia, como ha ocurrido en Bogotá y, sobre todo, en Medellín.

Más allá del voto en blanco y los indecisos, las encuestas muestran que el aspirante con mayor opción es Carlos Arturo Ibáñez, del Partido Liberal. Al respecto, el profesor Javier Ferreira, director del Observatorio de Medios de la Universidad Autónoma de Bucaramanga,



Carlos Arturo Ibáñez.

²⁴ *Ibíd.*



De acuerdo con las recientes mediciones de Invamer-Gallup, los problemas más apremiantes que detectan los bumanguenses son: inseguridad (39,3 %), movilidad (22,5 %), desempleo (10,9 %), transporte público (6,4 %) y corrupción (6,3 %).

considera que la ventaja de este candidato se debe a que fue alcalde de la ciudad hace 20 años, y su desempeño fue calificado como uno de los mejores, entre tanto, es el candidato del alcalde actual”²⁵.

Comúnmente, cuando una administración sobresale por apoyar el desarrollo de su ciudad, la continuidad del gobierno municipal es muy probable. Esto no ocurre en Bucaramanga, donde pese a los buenos resultados que destacan las cifras, la percepción de la gente es otra.

¿Ciudades desencantadas o el desencanto de las ciudades?, así se titula el documento sobre gobierno urbano elaborado en el IEU, que muestra cómo Bucaramanga tiene índices incluso más favorables que los de las otras principales ciudades del país analizadas: tiene la segunda menor tasa de homicidios (19,36, % solo superada por Bogotá con 16,72 %), la menor tasa de desapariciones (3,04 %), menor hurto a residencias (1,7 %, equiparada con Bogotá), menor porcentaje de hurto (4,8 %), cuarta menor tasa de desempleo (9,9 %, superada por Bogotá, Cartagena y Barranquilla) y la más alta cobertura de servicios públicos domiciliarios (97 %).

Contrastando estos datos, en la medición de Invamer-Gallup solo la mitad de los encuestados se muestra optimista con estos datos. En mayo, la percepción de que las cosas iban mejorando en Bucaramanga fue del 43,4 %, en agosto fue del 45,7 %. Además, la aprobación de la gestión del actual alcalde, Luis Francisco Bohórquez, también ha tendido a la baja, pasando de 49,2 % en mayo a 45,7 % en agosto. Ante esto, enfatiza, uno de los retos de los candidatos es hacer propuestas que logren, al menos parcialmente, solucionar los principales problemas que afectan a la ciudadanía.

Dichas dificultades, las resume el coordinador de la MOE en Santander así: inseguridad, como la más crítica. Movilidad, ya que el transporte masivo no ha sido muy bien recibido y

²⁵ *Ibid.*

utilizado por los bumangueses, quienes prefieren usar los mototaxis, entre tanto, la ciudad carece de vías suficientes, debido a que es una meseta y la expansión de la malla vial resulta difícil. Infraestructura, pues el próximo alcalde recibe una ciudad en construcción, que además requiere de un plan de embellecimiento.

Por último, y frente a las próximas elecciones, señala que en Santander hay 20 municipios en alto riesgo y 15 en riesgo medio, en cuanto a: corrupción del elector, presión indebida de las autoridades sobre los empleados para que se adhieran a determinadas campañas, y trashumancia electoral.

Conclusiones

El próximo 25 de octubre de 2015 se llevarán a cabo las elecciones para autoridades locales que gobernarán en todo el territorio nacional durante el periodo 2016-2019.

Los análisis sobre el panorama político que se desarrolla en torno a las elecciones locales en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena y Bucaramanga evidencian una pluralidad de factores que han incidido en las contiendas políticas y han dado lugar a dinámicas particulares en cada una de ellas.

No obstante, las encuestas y mediciones realizadas a nivel nacional dejan entrever cómo el electorado empieza a detectar los principales problemas de su ciudad y a definir sus expectativas frente a los posibles candidatos que puedan dar soluciones efectivas.

Si bien el panorama aún no es claro, los analistas en las seis ciudades principales coinciden en invitar a los electores a ejercer su derecho al voto y a cambiar la historia de las ciudades. Miguel Arturo Fajardo en Bucaramanga, coordinador de la MOE en Santander, puntualizó al respecto: “La gran democracia que necesitamos es la de una ciudadanía activa que haga respetar los mecanismos democráticos”.

María Claudia Peñas Arana, directora de “Cartagena Cómo Vamos”, hizo un llamado a los habitantes para que ayuden a cambiar el curso político y social de la ciudad. “El mensaje general es que un buen gobierno sí puede traer beneficios para la calidad de vida en la ciudad y a eso tendrán que apuntarle en estas elecciones. Hay que participar con el voto, no se trata de escoger al menos malo, pues si ninguno convence, para eso existe el voto en blanco. Hay que revisar las propuestas de todos los candidatos y ver cuál es el que más se ajusta a nuestros intereses ciudadanos, a esos temas que le importan de verdad a la gente [...]. Y hacerle control y seguimiento a las administraciones, no solamente salir a votar el 25 de octubre”, indicó.

Por su parte, el profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana Miguel Silva Moyano concluyó: “Los alcaldes tienen una afectación directa sobre la vida cotidiana, por eso hay que elegir a aquellos que estén preparados para gobernar con buenas ideas y programas, que tengan la capacidad y margen de maniobra suficiente para gobernar, sin que estén cooptados por fuerzas políticas, y que en realidad puedan traducir en hechos las propuestas a las que se comprometen en elecciones. Si los ciudadanos no salen a votar, finalmente son unos pocos manejados por intereses no muy claros los que terminan definiendo el rumbo de la vida de millones de personas”.

Por último, el analista político Jaime Jaramillo Panesso señaló: “Es importante salir a votar este 25 de octubre porque del Concejo Municipal y de alcalde depende el bienestar de millones de personas que tienen la esperanza de que su dirigente cumpla sus expectativas”.

Claves puede ser consultado en
[http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/
nc/claves/](http://www.agenciadenoticias.unal.edu.co/nc/claves/)



Edición anterior



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

UNIDAD DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN
UNIMEDIOS
CENTRO DE INFORMACIÓN

Bogotá, Colombia, octubre de 2015, número 66

Producción
Unimedios

Observatorio Electoral Urbano,
Instituto de Estudios Urbanos (IEU)

Impresión
Panamericana Formas e Impresos S. A.
ISSN: 1909-9096

Esta es una publicación de la
Unidad de Medios de Comunicación
(Unimedios)
Universidad Nacional de Colombia
Edificio Uriel Gutiérrez
Carrera 45 n.º 26-85, of. 531
PBX: 316 5000, ext. 18109